



POSICIONES DE POLÍTICA EXTERIOR EN LOS MANIFESTOS DE CAMPAÑA DE DEMOCRATAS Y REPUBLICANOS EN LA POST-GUERRA FRÍA¹

Flávio Contrera*

Resumen: A comienzos de los años 1990, demócratas y republicanos luchaban para definir una nueva visión del mundo y diferenciarla de la visión del otro partido. En base a la percepción de que la política exterior es un espacio de competencia entre los partidos, este artículo tiene por objetivo medir los posicionamientos ideológicos de los partidos estadounidenses en asuntos de política exterior en las elecciones presidenciales disputadas en la posguerra fría. Los resultados demuestran que el Partido Demócrata presentó posiciones más liberales en política exterior que el Partido Republicano en las seis elecciones. Además, se verificó que los partidos emplearon estrategias de posicionamiento centrípetas y centrífugas, cada cual en tres elecciones. Con el fin de superar las limitaciones de la aplicación del método estándar del Manifiesto Project para posicionar a los partidos ideológicamente en la política exterior, presentamos medios para perfeccionarlo, a partir de la creación y reinterpretación de categorías ya existentes en su cuadro analítico.

Palabras clave: Estados Unidos; demócratas; Los republicanos; Política externa; Después de la Guerra Fría.

1. Introducción

Pensar la agenda de política exterior de los Estados Unidos a través de sus partidos políticos presupone reconocer que esos actores no son recipientes vacíos preocupados únicamente con la búsqueda y el mantenimiento del poder². En ese sentido, al igual que Aldrich (2011), entendemos que los políticos disponen de preferencias y valores y luchan por cuestiones políticas, siendo la obtención de cargos apenas uno de sus muchos objetivos. Es decir, cuando elegidos, los políticos proponen alternativas, desarrollan una agenda, aprueban o rechazan legislaciones e implementan lo que sancionan, haciendo fuertemente partidario el proceso de formulación y ejecución de políticas. Además, pensar la agenda de política exterior estadounidense en estos términos presupone la superación de la percepción de que las disputas políticas se circunscriben a la política

¹ Este artículo es parte de la investigación "Política Externa Americana en la post-guerra fría: ¿qué piensan demócratas y republicanos?", financiada por la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo (FAPESP).

² Downs (1999) entiende que el político nunca busca el poder como un medio para ejecutar políticas públicas específicas, ya que su único propósito es cosechar las recompensas de ocupar cargos públicos. En su opinión, las ideologías serían sólo un medio para que los políticos lleguen al poder. Epstein (2000), por otra parte, evalúa que los republicanos casi nunca son considerados como responsables políticos y, de hecho, a menudo han sido. Criticado por no tener políticas, excepto ad hoc. Esta crítica, para el autor, ha sido una parte integral de un amplio Ataque contra los partidos americanos, entendido como no programático y desorganizado.

*Maestría y Doctorando en Ciencia Política por la UFSCar. Bachirelato en Ciencias Sociales por la Unesp / Araraquara. Actúa en el área de Ciencia Política, con énfasis en Análisis de Política Externa, en los siguientes temas: Política Externa de Estados Unidos, Relaciones Estados Unidos-América Latina, Partidos Políticos y Elecciones (flavio.contrera@gmail.com).

interna. De hecho, por mucho tiempo hubo consenso en relación a la política exterior, la cual era caracterizada por el apoyo político de las mayorías de republicanos y de demócratas que conducían el Congreso a la unidad en asuntos externos (CRABB, 1957). Desde el punto de vista de las relaciones entre Ejecutivo y Legislativo, daba también apoyo a la explicación del consenso bipartidista en política exterior la tesis de los dos presidentes (WILDAVSKY, 1969), que postulaba la existencia de un presidente imperante en la conducción de la política exterior en oposición a otro fuertemente constreñido por un poderoso Congreso en la política doméstica. Agregando a estas explicaciones, se argumentaba que bajo el interés del electorado por los temas externos también se colaboraba para el predominio del consenso bipartidista (HOLSTI, 1992), lo que desencadena en el consiguiente desinterés de los legisladores por estas temáticas facilitaba el consenso.

Sin embargo, el consenso bipartidista en cuestiones de política exterior se comenzó a derribar a partir de la guerra de Vietnam, cuya repercusión negativa generó un punto de inflexión en los posicionamientos de los partidos. Este momento también es señalado por la literatura como un marco para el fortalecimiento de los canales de participación directa del Congreso en la conducción de su política exterior (MEERNIK, 1993, LINDSAY, 1994). El colapso de la Unión Soviética a finales de la década de los ochenta culminó en el final de la Guerra Fría y en el ascenso de Estados Unidos al estatus de única superpotencia, planteando nuevos desafíos para su política exterior. En ausencia de una amenaza considerada vital, Estados Unidos ha encontrado grandes dificultades para formular su agenda de política exterior y promover sus intereses nacionales (HUNTINGTON, 1997, NYE, 1999, RICE, 2000). Esto porque, en el período post-guerra fría, nuevas cuestiones como conflictos étnicos, degradación ambiental, terrorismo y criminalidad transnacional cobraron importancia en su agenda de asuntos internacionales.

En efecto, el contexto post-bipolaridad está marcado por un largo período de transición en el sistema, caracterizado tanto por el cambio como por la continuidad en la conducción de la política exterior norteamericana. En términos de continuidad, Peceijo (2003) destaca el mantenimiento de las estructuras básicas del orden político, económico y de seguridad creadas por EEUU en el post-1945, que habrían proporcionado un marco relativamente estable para la administración del sistema y la relación entre las naciones. Por otro lado, en el campo del cambio, la autora apunta el desencadenamiento, profundización y aceleración de algunas tendencias, como la interdependencia y la globalización y, más específicamente, el reordenamiento de las posiciones relativas de

los Estados. Sin embargo, a pesar de su posición como única superpotencia restante, Estados Unidos se cuestionaba a principios de los años noventa sobre los nuevos rumbos de su política exterior, revelando innumerables indagaciones acerca de su real voluntad y capacidad de seguir liderando el sistema. Para la autora, parecía evidente que el aspecto más destacado de este período de transición era la falta de claridad de los estadounidenses en relación a sus objetivos internacionales. Como señala Ornstein (1992) esta indefinición en la política exterior alcanzó también a los partidos políticos, los cuales en las primeras elecciones presidenciales después del fin de la Guerra Fría estaban luchando para definir una nueva visión de mundo y diferenciar su posición de la posición del otro partido.

Cuando disputan elecciones, los partidos se enfrentan con fuerzas centrípetas y centrífugas. Las primeras se refieren a la mayoría de la opinión pública, que es moderada en sus posiciones y cuya adhesión masiva es necesaria para que un partido pueda ganar la elección. De acuerdo con Downs (1999), en un sistema bipartidista, los partidos se moverían hacia esos electores, haciendo sus posiciones ambiguas y moderadas. Las segundas se refieren a los militantes del partido, que sostienen posiciones ideológicas. Según Aldrich (2011), el papel de éstos es el de intentar avergonzar a los líderes del partido y sus candidatos ambiciosos, además de intentar transformar al partido en el gobierno al apelar al electorado. Por ser movidos por políticas, los militantes en el partido proporcionan un peso de compensación en relación al electorado centrista. En la medida en que los operadores deben continuamente buscar la reelección, también deben revelar posiciones políticas en el gobierno que reflejen aquellas a lo largo de las líneas de clivaje de su partido. El resultado es que los políticos que se eligen enfrentan dos presiones concurrentes: la centrípeta, que proviene de la búsqueda de votos entre los votantes más moderados y la centrífuga, que emana de los militantes de los partidos y obliga a los candidatos a defender posiciones políticas.

Ante los cambios en el contexto externo ocasionados por el fin de la Guerra Fría, los cuales permitieron a los partidos redefinir sus visiones de política exterior y convertirlo en un espacio de competición partidista, de qué modo Demócratas y Republicanos se están posicionando en relación a los asuntos de política exterior después de la Guerra Fría? Para responder a esta cuestión, definimos como el objetivo principal de este estudio medir los posicionamientos ideológicos de los partidos estadounidenses en asuntos de política exterior en cada una de las seis elecciones presidenciales disputadas en el Post-Guerra Fría. Los resultados demuestran que el Partido Demócrata presentó posiciones más liberales en política exterior que el Partido Republicano en todas las

elecciones realizadas en el período. Además, se verificó que los partidos emplearon estrategias de posicionamiento centrípetas y centrífugas, cada uno en tres elecciones. Con el fin de superar las limitaciones de la aplicación del método estándar del Manifiesto Project para posicionar a los partidos ideológicamente en una escala izquierda-derecha exclusiva de la política exterior, presentamos medios para perfeccionarlo a partir de la creación y reinterpretación, en el contexto de la política exterior, categorías ya existentes en su marco analítico.

Este artículo está estructurado en cinco secciones. Después de la introducción, presentamos, en la segunda sección, el método estándar del Manifiesto Project, el cual se utiliza para medir el posicionamiento de los partidos políticos en la escala izquierda-derecha. En la tercera sección, aplicamos este método para medir la posición de los partidos estadounidenses específicamente en la política exterior en las elecciones llevadas a cabo entre 1992 y 2012. En la cuarta sección, discutimos las limitaciones de ese enfoque metodológico y sugerimos medios de que se superaran. Por último, en la quinta sección, sintetizamos las conclusiones del estudio y señalamos las posibilidades de agendas de investigación futuras.

2. El método predeterminado del Manifiesto Project

La interpretación downsiana de la competición partidista despertó reacciones diversas en la comunidad académica y hasta hoy sigue influyendo en el desarrollo de muchos estudios. Esta influencia se encuentra presente también en las motivaciones iniciales que culminaron con la creación del *Manifesto Research Group* (MRG), en 1979, hoy más conocido como Manifiesto Project. En el caso de los políticos políticos, los científicos políticos agrupados en torno al Manifiesto del Proyecto pudieron probar empíricamente la hipótesis de Downs de los partidos de la posguerra y ii) si eran divergentes o convergentes en términos políticos e ideológicos, que, en sistemas bipartidistas, los partidos convergían sus propuestas en la posición del elector mediano. Es sobre la formación de ese grupo de investigación y su método analítico que nos ocupamos ahora.

Andrea Volkens y Hans-Dieter Klingemann son dos de los principales investigadores del Manifiesto Project. En conjunto con Judith Bara, Ian Budge y Michael McDonald sistematizaron el marco teórico y metodológico del esquema analítico de su grupo de investigación en el libro *Mapping Policy Preferences* (2006). El método del Manifiesto Proyecto permite a los investigadores realizar tres tipos de estudios: a)

comparación de cambios en posiciones políticas o énfasis a lo largo del tiempo dentro de partidos específicos; b) comparación de las diferencias de posiciones políticas o énfasis en todos los partidos; y c) comparación de diferencias entre los países estudiados. Los datos básicos que apoyan estas comparaciones son las proporciones de programas electorales dedicados a cada categoría dispuesta en el cuadro analítico del Manifiesto Project.

Una vez escogido el país o países que componen sus análisis, los investigadores interesados en utilizar el método estándar del Manifiesto Project deben realizar un recorte temporal e identificar los manifiestos de los partidos que desean investigar. A continuación, los manifiestos seleccionados pasan por un proceso de codificación, que consiste en identificar casi oraciones y clasificarlas en apenas una de las 56 que integran el método de análisis del Manifiesto Project. Estas 56 categorías se dividen en siete grandes ámbitos, que pueden entenderse como grandes áreas temáticas de política. El cuadro 1 sintetiza cada uno de estos ámbitos y sus categorías correspondientes.

Cuadro 1 – Dominios y categorías del método estándar *Manifiesto Project*

Dominio	Categoría
1 - Relaciones exteriores	101 - Relaciones externas especiales: Positivo 102 - Relaciones externas especiales: Negativo 103 - Anti-imperialismo: Anticolonialismo 104 - Fortalecimiento militar: Positivo 105 - Fortalecimiento militar: Negativo 106 - Paz: Positivo 107 - Internacionalismo: Positivo 108 - Integración europea: Positivo 109 - Internacionalismo: Negativo 110 - Integración europea: Negativo
2 - Libertad y democracia	201 - Libertad y derechos humanos: Positivo 202 - Democracia: Positivo 203 - Constitucionalismo: Positivo 204 - Constitucionalismo: Negativo
3 - Sistema político	301 - Descentralización: Positivo 302 - Centralización: Positivo 303 - Eficacia administrativa y gubernamental: Positiva 304 - Corrupción política: Negativa 305 - Autoridad política: Positiva

4 – Economía	401 - Libre iniciativa: Positivo 402 - Incentivos: Positivo 403 - Regulación de mercado: Positivo 404 - Planificación Ecológica: Positivo 405 - Corporativismo: Positivo 406 - Proteccionismo: Positivo 407 - Proteccionismo: Negativo 408 - Objetivos económicos 409 - Gerencia Keynesiana de la demanda: Positivo 410 - Productividad: Positivo 411 - Tecnología e infraestructura: Positivo 412 - Economía controlada: Positivo 413 - Nacionalización: Positivo 414 - Ortodoxia económica: Positivo 415 - Análisis marxistas: Positivo - Control del crecimiento: Positivo
5 - Bienestar y calidad de vida	501 - Protección del medio ambiente: Positivo 502 - Cultura: Positivo 503 - Justicia social: Positivo 504 - Expansión del estado de bienestar: Positivo 505 - Limitación del estado de bienestar: Positivo 506 - Expansión de la educación: Positivo - Limitación de la educación: Positivo
6 - Principios de la sociedad	601 - Modo de vida nacional: Positivo 602 - Modo de vida nacional: Negativo 603 - Moralidad tradicional: Positivo 604 - Moralidad tradicional: Negativo 605 - Ley y orden: Positivo 606 - Armonía social: Positivo 607 - Multiculturalismo: Positivo - Multiculturalismo: Negativo
7 - Grupos sociales	701 - Clases trabajadoras: Positivo 702 - Clases trabajadoras: Negativo 703 - Agricultura, agricultores: Positivo 704 - Grupos Profesionales y clase media: Positivo 705 - Grupos minoritarios desfavorecidos: Positivo - Grupos demográficos no económicos: Positivo

Fuente : KLINGEMANN *et al.* (2006).

La codificación, sin embargo, no es un proceso tan simple y, a veces, implica la superación de algunos obstáculos. Por ejemplo, cuando ninguna de las categorías del Cuadro se aplica a una determinada casi sentencia ésta debe ser tratada como no codificable (000). En los casos en que las casi sentencias no codificables presenten un sesgo específico del país estudiado pueden crearse subcategorías, que deben incluirse dentro de las 56 categorías del modelo estándar. Otro problema que puede surgir es la casi sentencia contener argumentos que la permita ser clasificada en más de una categoría. En este caso, el codificador debe decidir cuál es la preocupación más importante del argumento y clasificar la casi sentencia en una sola categoría. Cuando aún así algunas oraciones parecen oscuras, el investigador debe tener en cuenta el contexto en que se insertan y también las frases siguientes, pues en ellas el argumento anterior puede estar más bien explicitado.

Después de la clasificación de cada una de las casi sentencias en alguna de las cincuenta y seis categorías, se verifica cuáles fueron las más frecuentes. Una vez que la métrica de los programas partidarios varía considerablemente, se calculan los porcentajes que cada categoría representa en relación al número total de sentencias en un programa. Los porcentajes de cada categoría, como "protección ambiental" o "eficacia gubernamental" pueden interpretarse como la importancia de esta cuestión para su partido. En este punto del análisis ya es posible al investigador interesado en la competición electoral visualizar cuáles cuestiones son priorizadas por cada uno de los partidos en disputa. Sin embargo, el método estándar del Manifiesto Project va más allá de este aspecto, posibilitando al investigador posicionar al partido en una escala izquierda-derecha.

La construcción de esta escala abarca sólo veintiséis de las cincuenta y seis categorías del Manifiesto Project. En el caso de que se produzca un accidente de tránsito en el que se haya producido un accidente, 401, 402, 407, 414, 505, 601, 603, 605, 606). La escala varía de -100 a +100, siendo estos puntos considerados como los extremos de izquierda y derecha, respectivamente. Para calcular el posicionamiento de los partidos en la escala, es necesario sustraer la suma de los porcentajes de izquierda de la suma de los porcentajes de derecha.

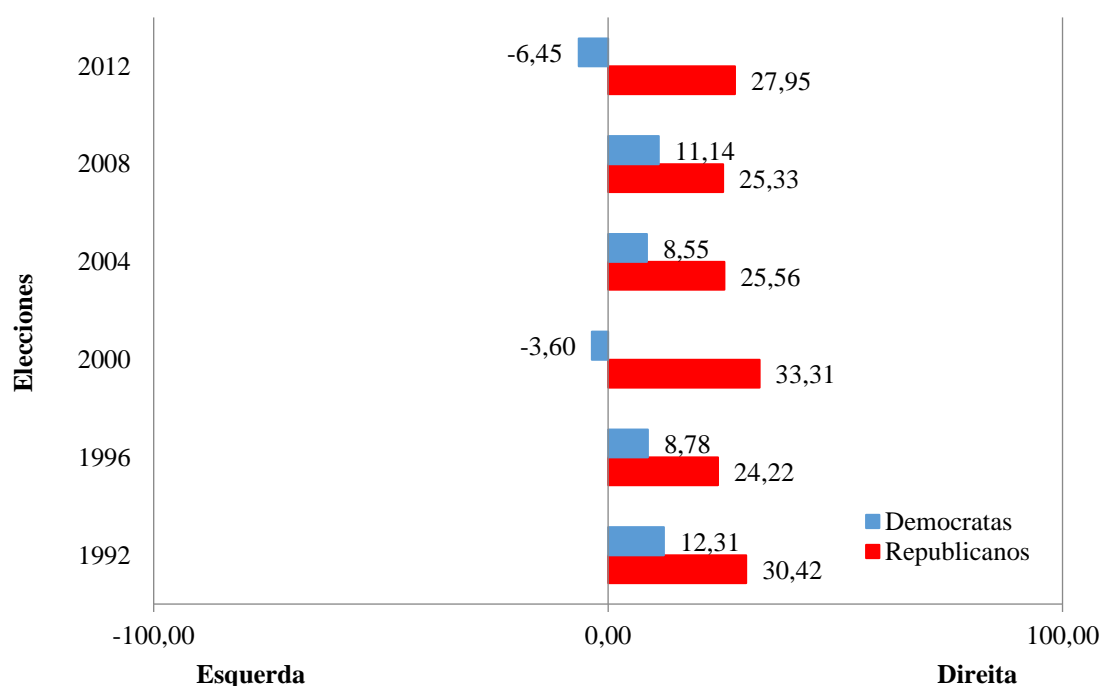
No se dan explicaciones detalladas del porqué de las veintiséis categorías citadas anteriormente han sido elegidas entre las cincuenta y seis totales. En cuanto a que pertenecen al dominio de la izquierda o de la derecha una justificación es ensayada: los autores argumentan que las categorías de izquierda encuentran fundamento teórico en los escritos marxistas, que enfatizan la intervención estatal en la economía y el bienestar social, una idea leninista de que la internacionalización del capitalismo a través de la expansión colonial de las potencias imperialistas llevaría al conflicto ya la guerra, por lo que la paz se entiende como una categoría de izquierda.

En cuanto a la construcción de las categorías tenidas como de derecha, los autores admite tener dificultad de definir una Fuente teórica específica. A pesar de ello, afirman que el encadenamiento entre seguridad, libre comercio y moralidad tradicional pasó a ser discutido a partir de los escritos y discursos teóricos de Burke (1790). También subrayan que investigaciones anteriores al Manifiesto Project en documentos de los partidos atestaron la asociación de estos temas como pertenecientes a sus respectivos espectros de izquierda o de derecha (KLINGEMANN et al., 2006).

El Gráfico 1 presenta el posicionamiento de los partidos en esa escala en las

elecciones celebradas entre 1992 y 2012. Como podemos observar, las posiciones de los partidos no son muy extremadas, habiendo sido más polarizadas en 2000 y 2012. Estas dos elecciones fueron las únicas, que uno de los partidos, el Demócrata, quedó a la izquierda. En todas las demás elecciones ambos partidos se posicionaron a la derecha. Siendo así, considerados todos los ámbitos políticos en la escala izquierda-derecha podemos afirmar que la estrategia de posicionamiento más utilizadas por los partidos fue la centrípeta en las elecciones conducidas después del fin de la Guerra Fría.

Gráfico 1 – Posición de los partidos estadounidenses en la escala izquierda-derecha del Manifiesto Proyecto en las elecciones presidenciales celebradas entre 1992 y 2012.



Fuente : Elaborado por el autor, a partir de los datos del *Manifiesto Project*.

En la siguiente sección verificamos el énfasis dado a las Relaciones exteriores en comparación con los otros dominios del Manifiesto Project, así como el énfasis que cada uno de los partidos dio a las categorías pertenecientes al dominio Relaciones exteriores en las elecciones presidenciales realizadas en la Post-Guerra Fría.

3. La política exterior en las elecciones presidenciales en la posguerra fría

En las elecciones, los partidos pueden posicionarse sobre el escenario internacional a través de sus plataformas de campaña y de las opiniones emitidas por los candidatos durante los debates presidenciales. Lejos de ser decisivo para la elección del elector, el tema de la política exterior, por otro lado, no puede ser considerado irrelevante.

Según Ornstein (1992), a pesar de que las cuestiones de política exterior raramente son el foco de elecciones presidenciales, difícilmente ellas estarían ausentes. En tiempos de conflictos con actores externos, la política internacional suele ganar un gran espacio en los debates y manifestaciones presidenciales estadounidenses.

Entre 1992 y 2012 se realizaron seis elecciones presidenciales. El año de la primera elección tras el fin de la Guerra Fría, 1992, marca la primera victoria del Partido Demócrata desde 1976. Hasta 2012 fueron cuatro victorias de candidatos Demócratas (Clinton en 1992 y 1996 y Obama en 2008 y 2012) y dos de candidatos republicanos Bush en 2002 y 2006). En las dos elecciones vencidas por Clinton, el candidato independiente Ross Perot obtuvo votaciones populares expresivas, aunque no ha conquistado sillas para el colegio electoral. En 2000, el demócrata Al Gore venció en el voto popular, pero perdió en el colegio electoral.

Aunque podemos afirmar que el tema de la política exterior estuvo en la pauta de todas las elecciones disputadas entre 1992 y 2012 y que en algunas de ellas se ha debatido más que otros temas, existe una dificultad de medir empíricamente el tamaño de la importancia de esta temática para los partidos en cada certamen. Hay una infinidad de posibilidades para obtener en ese sentido, que van desde coberturas de la prensa a la agenda de política externa de los candidatos, pasando por los debates entre ellos, entrevistas concedidas, además, por supuesto, del programa de gobierno de cada partido. En vista de que este último se publica periódicamente en cada elección por ambos partidos y que se trata de una visión de los mismos sobre los diversos temas que componen la agenda de políticas de los Estados Unidos, optamos por medir la importancia de dicha temática a través de esta base de datos. Los manifiestos de campaña electoral representan un retrato más fiel de los posicionamientos partidistas porque en la arena electoral no hay limitaciones institucionales capaces de modificarlos en su esencia, como ocurre en el Ejecutivo y en el Legislativo, donde la composición de fuerzas que determina si el partido tendrá o no el control del gobierno influye decisivamente en sus posiciones. Se agrega a ello el hecho de existir una metodología específica desarrollada por el Manifiesto Project para el análisis del contenido de programas partidistas.

De acuerdo con los datos disponibles en el portal del Manifiesto Project, "Relaciones exteriores" fue, entre los siete dominios temáticos de su esquema de clasificación de sentencias en las plataformas, lo que recibió mayor énfasis entre los Republicanos en las elecciones de 2000 y 2004 y entre los países Demócratas en las elecciones 2008 y 2012. Lo mismo no puede ser afirmado en relación a las elecciones de

1992 y 1996, cuando el tema despertó atención mediana entre las propuestas de campaña de los partidos. Los datos completos del período estudiado siguen en la tabla 1.

Estos datos, en conjunto, demuestran que la política exterior está presente en la agenda de campaña presidencial y que ha recibido más atención en un período marcado por la existencia de una amenaza importante a la seguridad de Estados Unidos y de sus aliados, es decir, tras los atentados terroristas de 11 de septiembre de 2001.

Tabla 1 – Clasificación de sentencias en ámbitos temáticos en las plataformas de campaña presidenciales estadounidenses en el período 1992-2012

Elecciones	1992		1996		2000		2004		2008		2012	
	D	R	D	R	D	R	D	R	D	R	D	R
Relaciones Exteriores	14,9	14	7,7	15,4	14,1	24,3	21,7	25,1	22,4	17,3	21,9	13,7
Libertad y Democracia	7,2	2,85	2,7	3,5	4,5	6,6	7,6	3,7	6,2	2,8	7,5	11,4
Sistema Político	12,3	24,9	16,5	18,9	13,8	18,7	12	6,7	13,8	12,7	8,5	14
Economía	19,8	24,4	11,1	18,5	11,9	15	11,3	21,8	15,4	18,9	21,9	22,8
Bienestar y calidad de vida	17,2	8	25,6	14,9	31,3	12	21,9	14,9	14,5	8,9	17,4	13,7
Principios de la Sociedad	20,3	18,1	25,9	19,7	13,9	17,5	16,8	21,8	16,1	21	11,8	15,9
Grupos Sociales	7,9	7,4	10,2	8,7	10,1	5,5	8,4	5,8	11,3	17,9	10,7	8,2

Fuente : Manifiesto Project Database. Disponible en: <https://manifiesto-project.wzb.eu/>

Para evaluar precisamente qué temáticas de política exterior recibieron mayor atención de los partidos en el período estudiado, consultamos en la base de datos del Manifiesto Proyecto la frecuencia de aparición de cada una de las categorías que componen el dominio "Relaciones exteriores". En el caso de las Fuerzas Armadas (negativas), la paz, el internacionalismo (positivo), Unión / Comunidad Europea (positivo), internacionalismo (positivo), internacionalismo negativo), Unión / Comunidad Europea (negativo). La descripción de cada una de ellas sigue en el cuadro 2:

Cuadro 2 – Categorías del dominio Relaciones Exteriores del método predeterminado del proyecto de proyecto

Código	Categoría	Descripción
101	Relaciones exteriores especiales (positivo)	Menciones favorables a países con los que el país mantiene relaciones diplomáticas especiales; necesidad de cooperación y / o ayuda a este país.
102	Relaciones exteriores especiales (negativo)	Menciones negativas a países con los que el país mantiene relaciones diplomáticas especiales.
103	Anti-imperialismo	Referencias negativas al ejercicio de fuerte influencia (política, militar o comercial) sobre otros estados; las referencias negativas al control sobre otros países como si fueran parte de un imperio; menciones favorables a la descolonización; las referencias favorables a la mayor autogobierno e independencia para las colonias; las referencias negativas al comportamiento imperial del propio país o de otros. Autodeterminación, no intervención, equilibrio en el poder mundial, no alineamiento.

104	Fuerzas Armadas (positivo)	Necesidad de mantener o aumentar gastos militares; modernización de las fuerzas armadas y mejora de la fuerza militar; el rearme y la autodefensa; necesidad de honrar las obligaciones de los tratados militares; necesidad de asegurar recursos humanos adecuados en las Fuerzas Armadas. Defensa del territorio e integridad. Favorecimiento de militares
105	Fuerzas Armadas (negativo)	Menciones favorables a la reducción de gastos militares; el desarme; males de la guerra; promesas de reducir el reclutamiento o los poderes internos.
106	Paz	Paz como una meta general; declaraciones de creencia en la paz y en medios pacíficos de resolver crisis; interés en que el país entre en negociación con países hostiles.

Continúa

Código	Categoría	Descripción
107	Internacionalismo (positivo)	Necesidad de cooperación internacional, de ayuda a países en desarrollo, de planificación mundial de recursos y de cortes internacionales; apoyo a cualquier objetivo internacional o estado mundial; apoyo a las Naciones Unidas; el uso de foros multilaterales para negociación con estados hostiles.
108	Unión/Comunidad Europea (positivo)	Menciones favorables a la Unión Europea / Comunidad Europea en general. Puede incluir: deseabilidad del país de convertirse o permanecer como miembro, la oportunidad de ampliar la Unión Europea, la oportunidad de ampliar las competencias de la Unión Europea, la oportunidad de ampliar las competencias del Parlamento Europeo.
109	Internacionalismo (negativo)	Menciones favorables a la independencia nacional y soberanía como opuesta al internacionalismo. Incluye referencias a la defensa de los intereses nacionales frente a otros países y organizaciones; incluye el uso del unilateralismo y la intervención militar.
110	Unión/Comunidad Europea (negativo)	Referencias negativas a la Unión / Comunidad Europea. Puede incluir: oposición a políticas europeas específicas que son preferidas por las autoridades europeas; oposición a la contribución neta del país al presupuesto de la UE.

Fuente : Manifestó Project Database. Disponible en: <https://manifesto-project.wzb.eu/>

El análisis de los manifiestos de campaña presidenciales de los partidos Demócrata y Republicano publicados en las seis Elecciones disputadas tras el fin de la Guerra Fría revelan prioridades similares. En la mayor parte del período estudiado, ambos partidos emitieron más posiciones relacionadas a la defensa del internacionalismo. A este respecto, los demócratas en cinco de las seis oportunidades enfatizaron más ese asunto que los republicanos. Posicionamientos positivos en relación a las Fuerzas Armadas fueron priorizados una vez por cada partido: republicanos en 2000 y demócratas en 2004. En cuatro oportunidades los republicanos defendieron más posiciones de esa naturaleza que los demócratas. Ya en relación a posiciones negativas sobre Fuerzas Armadas la relación es inversa, es decir, por cuatro veces los demócratas han dado más énfasis a esta cuestión que los republicanos. En cinco oportunidades los republicanos enfatizaron más que los demócratas la temática "Relaciones exteriores especiales: negativa". La misma

tendencia es verificada en la versión positiva de esta categoría, esta vez con los republicanos abordando más el tema que los demócratas en cuatro oportunidades, siendo que en una de ellas el tema fue el más abordado entre todos en el manifiesto del partido. En lo que se refiere al tema "paz", cada partido enfatizó más el asunto que el adversario en tres oportunidades. Por último, las categorías "antiimperialismo" y "Unión / Comunidad Europea", tanto positivas como negativas, tuvieron bajas frecuencias de aparición en los manifiestos de ambos partidos y no despiertan conclusiones relevantes. Las Tablas 2 y 3 traen la frecuencia de todas las categorías del dominio "Relaciones exteriores".

Tabla 2 – Frecuencia de las categorías del dominio "Relaciones exteriores" en los manifiestos del Partido Republicano en las Elecciones realizadas entre 1992 y 2012

Categoría	1992	1996	2000	2004	2008	2012
Relaciones exteriores especiales (positivo)	22,4	0	22,17	36,61	8,62	3,23
Relaciones exteriores especiales (negativo)	1,56	0	17,35	10,07	1,15	1,38
Anti-imperialismo	0	0	0	0	0,57	0
Fuerzas Armadas (positivo)	16,67	35,32	30,36	22,65	29,89	62,21
Fuerzas Armadas (negativo)	9,9	0	4,58	1,37	1,15	3,23
Paz	8,85	0,5	4,58	11,44	5,17	5,07
Internacionalismo (positivo)	38,02	56,22	14,94	16,25	35,06	15,21
Unión/Comunidad Europea (positivo)	0	0	0,72	0	1,15	0
Internacionalismo (negativo)	2,08	7,96	5,06	1,6	16,67	9,22
Unión/Comunidad Europea (negativo)	0,52	0	0,24	0	0,57	0,46

Fuente : Manifiesto Project Database. Disponible en: <https://manifiesto-project.wzb.eu/>

Tabla 3 – Frecuencia de las categorías del dominio "Relaciones exteriores" en los manifiestos del Partido Demócrata en las Elecciones realizadas entre 1992 y 2012

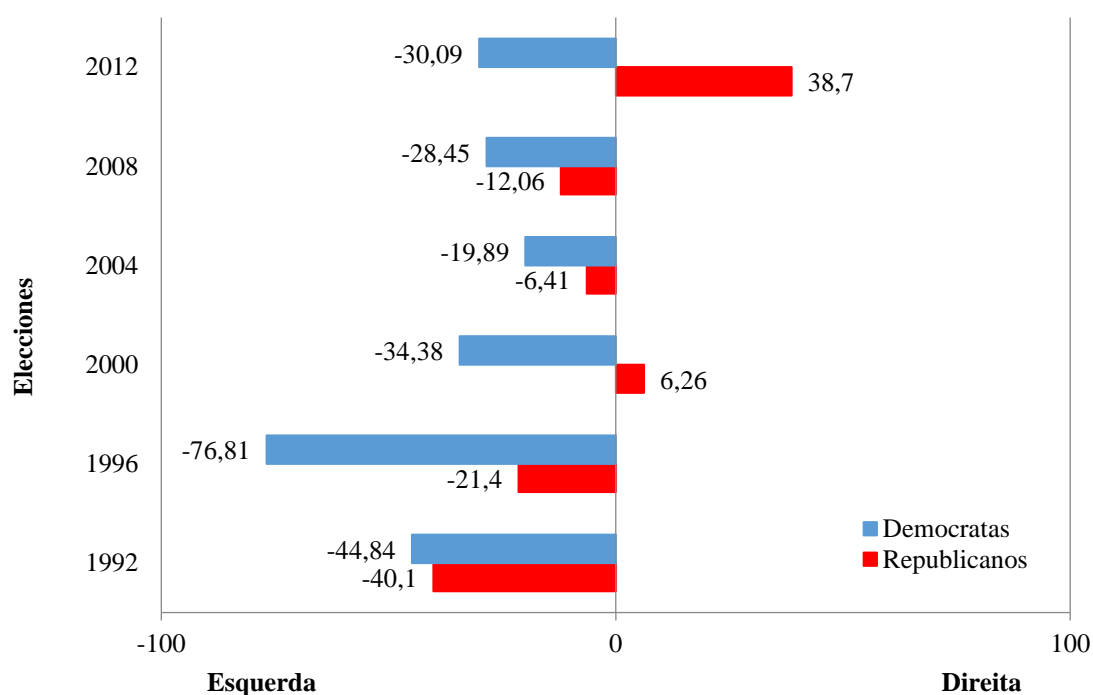
Categoría	1992	1996	2000	2004	2008	2012
Relaciones exteriores especiales (positivo)	10,34	7,25	16,87	19,37	10,57	2,77
Relaciones exteriores especiales (negativo)	0	0	6,25	2,09	0	0,69
Anti-imperialismo	0	2,9	0	0	0	1,73
Fuerzas Armadas (positivo)	22,41	7,25	21,25	28,8	28,46	33,22
Fuerzas Armadas (negativo)	3,45	21,74	11,88	16,23	0	11,76
Paz	6,9	7,25	15	8,9	7,32	3,11
Internacionalismo (positivo)	56,9	52,17	28,75	23,56	49,59	46,71
Unión/Comunidad Europea (positivo)	0	0	0	0,52	2,03	0
Internacionalismo (negativo)	0	1,45	0	0,52	2,03	0
Unión/Comunidad Europea (negativo)	0	0	0	0	0	0

Fuente : Manifiesto Project Database. Disponible en: <https://manifiesto-project.wzb.eu/>

Además de verificar los énfasis dadas por los partidos en cada categoría del dominio "Relaciones exteriores", aplicamos el criterio de posicionamiento de los partidos

en la escala izquierda-derecha para verificar cómo los partidos se posicionaron ideológicamente en la política exterior. Recordamos en ese punto que sólo cinco categorías del dominio "Relaciones exteriores" forman parte de la escala izquierda-derecha. En ese caso, de la frecuencia de la categoría "Fuerzas Armadas (positivo)" se sustrae la suma de la frecuencia de las categorías "anti-imperialismo", "Fuerzas Armadas (negativo)", "paz" e "internacionalismo (positivo)". El resultado de este análisis se puede ver en el gráfico 2

Gráfico 2 – Posición de los partidos estadounidenses en la escala izquierda-derecha de la política exterior en las Elecciones presidenciales realizadas entre 1992 y 2012



Fuente : Elaborado por el autor a partir dos datos do Manifesto Project.

A diferencia de la escala izquierda-derecha completa del método estándar que involucra a categorías de todos los dominios, la escala izquierda-derecha exclusiva del dominio "Relaciones exteriores" presenta los partidos posicionados a la izquierda en casi todas las Elecciones. Excepciones una vez más a los comicios de 2000 y 2012, que tuvieron el Partido Republicano posicionado a la derecha. En todas las Elecciones los Demócratas estuvieron posicionados a la izquierda del Partido Republicano. Los partidos se posicionaron de forma menos polarizada (distancia de 4,74 puntos porcentuales) justo en 1992, en la primera elección tras la disolución de la Unión Soviética y, de forma más polarizada (distancia de 68,79 puntos porcentuales) en la elección de 2012. Podemos

considerar que los partidos emplearon una estrategia centrípeta en sus posiciones de política exterior en los pleitos de 1992, 2004 y 2008 y una estrategia centrífuga en las Elecciones de 1996, 2000 y 2012.

Esta distorsión en relación a la escala izquierda-derecha completa ocurre porque la mayoría de las categorías del dominio de "política exterior" se considera de izquierda. Evidentemente, este no es el mejor criterio para verificar la posición de los partidos en la política exterior. Siendo así, en la siguiente sección discutimos cómo mejorar el método del Manifiesto Project para analizar los énfasis y las posiciones ideológicas de los partidos en la política exterior.

4. Sugerencias para posicionar los partidos estadounidenses en la política externa a través del Manifiesto Project

El estudio de Dinas y Gemenis (2010) demostró que el método estándar del Manifiesto Project posiciona a los partidos griegos de manera equivocada en la escala izquierda-derecha. En el caso de los partidos brasileños, Tarouco y Madeira (2013), verificaron que las posiciones atribuidas a ellos a través de ese método, difieren bastante de las usualmente definidas por los especialistas. En la opinión de los autores, esta divergencia ciertamente se debe a la inadecuación ya las especificidades brasileñas de algunas de las categorías elegidas para componer la escala.

De este modo, es innegable que la aplicación del método del Manifiesto Project debe ser ponderada y evaluada en torno al contexto político del país al que se aplica. En la medida en que el análisis se concentra en partidos específicos o sólo en un determinado país, creemos que la aplicación del método con adaptaciones no sufre perjuicios metodológicos. Sin embargo, entendemos que este criterio no debe aplicarse cuando el investigador está comparando partidos de países diferentes, teniendo en cuenta que las comparaciones requieren uniformidad.

La primera imprecisión de la aplicación del Manifiesto Proyecto para el estudio de los partidos estadounidenses es conceptual. A diferencia de los países europeos, el fracaso de la política norteamericana se suele discutir en términos de la disputa entre liberales y conservadores y no entre izquierda y derecha. Las configuraciones del tipo izquierda-derecha y liberal-conservador son, en los términos de Sartori (1991), imágenes espaciales, cuya propiedad es ordenar los objetos horizontalmente en un espacio unidimensional. El origen de la traducción espacial de las percepciones políticas en un plano izquierda-derecha se remonta a la Revolución Francesa, específicamente a

disposición de los escaños en la Asamblea. Las conmociones de valor, alabanza y culpa relacionadas con estas palabras han sufrido variaciones considerables desde entonces y, en su totalidad, se contravalan. De acuerdo con el autor, la derecha capitalizó la asociación positiva con el significado jurídico de la palabra (la expresión inglesa "tener un derecho" o "estar seguro", pero sufrió con la asociación inicial al rey ya la subsiguiente restauración. Por otro lado, la izquierda capitalizó la ubicación del corazón a la izquierda y la asociación inicial de la palabra con políticos republicanos, constitucionales, pero continuó siendo perjudicada por la inferioridad del uso de la mano izquierda en relación al uso de la mano derecha.

Sin embargo, Bobbio (1995) observa que la atribución de juicio de valor positivo o negativo, que según las circunstancias se da a la derecha o a la izquierda, es parte integrante de la propia lucha política, en la que la metáfora espacial perdió completamente el significado originario y, que representa sólo dos lugares no axiológicamente connotados. Así, derecha e izquierda representan una determinada topología, que nada tiene que ver con la ontología política, pudiendo designar diversos contenidos según los tiempos y las situaciones. A pesar de ello, hay una distinción fundamental entre una y otra, que para el autor, se refiere al diverso juicio positivo o negativo sobre el ideal de la igualdad. Los igualitarios, aunque no ignoran que los hombres son tan iguales como desiguales, aprecian de modo especial y consideran más importante para la buena convivencia aquello que los une, mientras que los inigualitarios, partiendo del mismo juicio de hecho, aprecian y consideran más importante para la buena convivencia de la diversidad. Los primeros entienden que las desigualdades son sociales y, los segundos, que son naturales.

Se suma al análisis de Bobbio (1995), el concepto de libertad, que puede ser considerado un bien individual. El ideal de la libertad encuentra su realización en los principios y las reglas que están en las bases de los gobiernos democráticos. La radicalidad de proyectos de transformación, sean revolucionarios o contrarrevolucionarios, tiene en común la convicción de que su realización depende de la instauración de regímenes autoritarios. De ese modo, la diadeidad autoridad-autoridad, sirve, a su vez, para distinguir el ala moderada del ala extremista tanto en la izquierda y en la derecha. Sin embargo, el papel del concepto de libertad en la distinción entre izquierda y derecha va un poco más allá de lo que fue formulado por Bobbio. Que la idea de libertad está presente en los dos lados del espectro parece incontrovertible incluso para el autor, pero lo que queremos efectivamente enfatizar es que izquierda y derecha pueden

ser pensadas como formas distintas de limitarse a liberarse también dentro del régimen democrático. Mientras la izquierda limita las libertades económicas, a través de la intervención estatal en la economía, al constatar que está relacionada con la desigualdad, la derecha sostiene un discurso restrictivo a las libertades morales de los individuos, por entender que ellas pueden poner en riesgo la tradición. Al limitar ciertas libertades, cada ideología refuerza su punto de vista en torno a la idea de igualdad.

En cuanto a la comparación de la dimensión liberal-conservador con izquierda-derecha, Sartori (1991) afirma que ellas difieren fundamentalmente porque la segunda no puede ser totalmente depurada de contenido cognitivo-informativo, mientras que la primera consiste en comportamientos vacíos que pueden ser ocupados y reocupados, en principio, a voluntad. Un ejemplo de ello es que aunque hay un impedimento semántico a la asociación liberal con políticas estalinistas, tal impedimento no existe hacia la izquierda. De hecho, no cabe en la dimensión liberal-conservador los extremismos de izquierda y de derecha. Así, liberales y conservadores pueden ser vistos como alas moderadas de izquierda y de derecha, respectivamente, cuyos posicionamientos están circunscritos a los principios democráticos. En efecto, se trata de una dimensión menor (liberal-conservador) dentro de una dimensión mayor (izquierda-derecha) en el mismo espacio de competición.

Figura 1 - Caracterização do espaço ideológico unidimensional

Radicais	Liberales	Moderados	Conservadores	Reacionários
Ysquierda	Centro		Direita	

Fuente: Elaborada por el autor a partir da literatura discutida.

Desde el punto de vista del estudio de las personalidades de los defensores de cada ideología, hay una aproximación analítica en relación a las dos brechas. Para Confrancesco (1975), "el hombre de derecha es aquel que se preocupa, por encima de todo, en salvaguardar la tradición, el hombre de izquierda, al contrario, es aquel que pretende, por encima de todo, liberar a sus semejantes de las cadenas a que se imponen por los privilegios de raza, casta, clase, etc ". Por su parte, los conservadores prefieren cosas que son familiares, estables y previsibles, mientras que los liberales son más abiertos a experiencias y más inclinados a buscar cambios, tanto personalmente y políticamente (GRAHAM, HAIDT, NOSEK, 2009).

A partir de esta discusión, podemos comprender que la distinción entre izquierda

y derecha o liberal y conservadora puede ser hecha a través de diferentes concepciones de igualdad, libertad y conducta ante el cambio, que ordenan posicionamientos en cuestiones que involucran el tamaño y el papel del gobierno, social, derechos de las minorías, valores tradicionales, entre otras, que nos ayudan a pensar cómo los partidos se posicionan. La escala izquierda-derecha del Manifiesto Project fue construida para englobar tanto cuestiones económicas (diferentes concepciones de igualdad) como no económicas (diferentes concepciones de libertad). Sin embargo, cuando enfocamos sólo el dominio "Relaciones exteriores" percibimos que las categorías allí dispuestas pertenecen mayoritariamente a la segunda brecha. Tal vez las únicas categorías que tengan alguna relación con la temática económica sean las relacionadas con la Integración Europea.

En este sentido, el posicionamiento de los partidos estadounidenses en política exterior puede mejor evaluarse si se añaden categorías que enfocan cuestiones económicas, ya que esta temática es de extrema importancia para cualquier país y, en particular, para los Estados Unidos. La prueba de esto es que temas como crecimiento económico y aumento de las exportaciones norteamericanas, así como crecimiento de economías libre mercado y apertura económica internacional son temas frecuentes en las estrategias de seguridad nacional, planes estratégicos y en los propios manifiestos de campaña estadounidenses.

Como sabemos, ya existen categorías pertenecientes al dominio Economía en el método estándar del Manifiesto Project. Siendo así, en vez de crear simplemente nuevas categorías económicas dentro del dominio "Relaciones exteriores", sería productivo realizar un esfuerzo para interpretar las categorías económicas existentes a la luz de la política exterior. Creadas para evaluar el posicionamiento de los partidos europeos, las categorías negativa y positiva de la Integración Europea no tienen mucho sentido cuando se aplican a otros escenarios. Así, sugerimos que, para el estudio del caso estadounidense, las categorías positiva y negativa de la integración europea sean sustituidas por las categorías "integración económica bilateral o regional (positiva)" y "integración económica bilateral o regional (negativa)". Es importante recordar que durante la década de los noventa del siglo pasado, el NAFTA (Tratado Norteamericano de Libre Comercio) entró en vigor y mucho se discutió en los Estados Unidos sobre la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas. Por lo tanto, la inclusión de estas categorías es justificable.

Las categorías referentes a las visiones positiva y negativa del proteccionismo,

existentes en el dominio "economía", ciertamente pueden ser pensadas también bajo el prisma de la política exterior, pues van al encuentro de las demandas estadounidenses por el aumento de las economías de libre mercado y por la apertura económica internacional. Sin embargo, debemos subrayar que, aunque en la política doméstica los partidos sostienen diferentes visiones respecto del proteccionismo, sospechamos fuertemente que, en la política exterior, ésta sea una cuestión consensuada entre ellos. Evidentemente, sólo la visión negativa de proteccionismo sería sostenida por los partidos en la política exterior, ya que políticas proteccionistas perjudican la competencia de los productos estadounidenses en el exterior. Siendo el crecimiento económico y el aumento de las exportaciones objetivos constantemente propalados en los documentos estratégicos americanos, visiones positivas de políticas proteccionistas en el exterior serían contradictorias con esas metas.

Incluso los asuntos no económicos presentes en las categorías del Manifiesto Project son pasibles de ser reinterpretados. Un ejemplo de ello es el par de categorías respecto a las Relaciones especiales del país con otros países. Estas categorías en el captan el empleo de estrategias de cooperación y cooperación con otros países. Esta dimensión, si se añadía, sería de gran utilidad, pues también permite inferencias acerca del posicionamiento de los partidos en una escala liberal-conservadora de la política exterior. De acuerdo con Baum y Nau (2012), la literatura ofrece cada vez más fuertes evidencias de que la ideología de la política interna influye en las actitudes de las personas en relación a cuestiones específicas de política exterior. A partir de concepciones de un internacionalismo combativo (uso de la fuerza, derrotar adversarios) y de un internacionalismo cooperativo (desarme, apoyo a la ONU, ayuda externa), que se vinculan a las ideologías conservadoras y liberales, respectivamente, los autores trabajan con cuatro visiones mundo relacionadas con la política exterior: nacionalista, realista, conservadora internacionalista y liberal internacionalista.

Los nacionalistas apoyan independencia, unilateralismo, fuerte aparato de defensa (incluyendo misiles), no intervención en el exterior y mantenimiento del poder. Los realistas defienden alianzas activas, paz a través del empleo de la fuerza, orden mundial, estabilidad, prudencia (coexistencia con la tiranía), relativismo moral y preservación del equilibrio. Los conservadores internacionalistas, a su vez, tienen como preferencias reducir la tiranía (y no sólo coexistir o cooperar con ella), sembrar la libertad (cambio de régimen), usar la fuerza de forma asertiva y anticipar amenazas militarmente. Por último, los liberales internacionalistas apoyan reforzar la legitimidad de las instituciones

(multilateralismo), los derechos humanos, el desarme, la lucha contra la pobreza y la enfermedad para prevenir la aparición de amenazas. Los nacionalistas, conservadores internacionalistas y parte de los realistas tienden a pensar sobre el papel de Estados Unidos en el mundo más en términos de seguridad y poder, mientras liberales internacionalistas y algunos realistas privilegian el multilateralismo y la diplomacia. Mientras que el primer grupo podría motivar la creación de la categoría "Relaciones con otros países (conflicto)", el segundo grupo podría motivar la creación de la categoría "Relaciones con otros países (cooperación)", vinculadas a idearios conservadores y liberales, respectivamente

Otro tema que divide a los estadounidenses y podría ser incluido como parte del análisis de la posición de los partidos en la política exterior es la cuestión de la inmigración. En ella se incluyen las diferencias económicas y no económicas. Desde el punto de vista económico se oponen los argumentos de aquellos que consideran que los inmigrantes estarían sobrecargando las fronteras estadounidenses y su mercado de trabajo (HUNTINGTON, 2005) y de aquellos que defienden que la inmigración es beneficiosa para la economía americana, pues complementa la mano de que se refiere al costo de bienes y servicios (TELLES, 2006). Esta disputa de ideas podría ser verificada por medio de la creación de dos categorías excluyentes "Inmigración (positiva)" e "Inmigración (negativa)", las cuales estar dispuestas, en el espectro liberal y conservador, respectivamente.

La brecha no económica vinculada a la inmigración está ligada a la asimilación cultural de los inmigrantes. En un artículo que discute la erosión de los intereses nacionales americanos en la posguerra fría, el científico político Samuel Huntington (1997), critica al gobierno Clinton por supuestamente incentivar el multiculturalismo. Para el autor, a principios de los años noventa, los inmigrantes se estar constituyendo como grupos que, a pesar de radicados en Estados Unidos, apoyaban los intereses de su patria de origen. Este proceso estaría acompañado de un aumento del culto al multiculturalismo ya la diversidad en el gobierno de Clinton, que en la visión del autor, contribuirían a la fragmentación de la identidad nacional estadounidense, en la medida en que ellas sustituir los derechos individuales por los derechos de grupos, definidos ampliamente en términos de raza, origen étnico, género y preferencia sexual. Conservadora, la argumentación de Huntington se acerca más a las posiciones defendidas por el partido republicano. En la medida en que critica a Clinton por promover un culto al multiculturalismo, Huntington establece un clivaje, que coloca a conservadores

(republicanos) por un lado y liberales (demócratas) de otro. El método del Manifiesto Project presenta el multiculturalismo entre sus categorías. Las categorías "multiculturalismo" y "multiculturalismo (negativo)", podrían también interpretarse en el contexto de la política exterior.

En cuanto a las fuerzas armadas, internacionalismo, integración económica, proteccionismo, naturaleza de las relaciones exteriores con otros países, inmigración y multiculturalismo, el método del Manifiesto Project podría mejorarse para posicionar de manera más precisa a los partidos en una escala ideológica exclusiva de la política exterior. De todos modos, cabe resaltar que la aplicación del método estándar para posicionamiento de los partidos en la política exterior no es equivocada, ya que en todas las Elecciones la posición del Partido Demócrata fue considerada más liberal que la posición del Partido Republicano, los expertos y la opinión pública los posicionan.

5. Conclusiones

El análisis de los posicionamientos de Demócratas y Republicanos en asuntos de política exterior a partir de sus manifiestos de campaña editados para las Elecciones realizadas en el Post-Guerra Fría demuestra que los partidos emplearon estrategias de posicionamiento centrípetas en las Elecciones de 1992, 2004 y 2008 y estrategias centrífugas en las Elecciones de 1996, 2000 y 2012. También revela que el partido Demócrata fue más liberal que el partido Republicano en todas las Elecciones. Esta posición fue construida a partir de diferencias de énfasis en manifestaciones positivas y negativas sobre las Fuerzas Armadas y en la medida en que los republicanos enfatizaron más que los Demócratas una visión negativa de internacionalismo. Además, los republicanos disponen de un menor énfasis en la defensa del internacionalismo positivo y dieron más énfasis que sus adversarios respecto de Relaciones exteriores especiales negativas con otros países.

Por otro lado, debemos considerar que las categorías de análisis del Manifiesto Project demuestran insuficientes para captar todas las brechas ideológicas existentes en la política exterior estadounidense. Como hemos visto, las categorías "paz", "anti-imperialismo" y "Unión / Comunidad Europea" positiva y negativa, tuvieron baja frecuencia de aparición y se mostraron imprecisas para explicar diferencias entre los partidos en términos de posiciones ideológicas. Por ser un método construido para ser capaz de comparar posiciones de partidos de diferentes países, el Manifiesto Project deja escapar especificidades contextuales de cada país en sus categorías de análisis. Teniendo

esto en cuenta, sugerimos que estudios de los posicionamientos de los partidos estadounidenses en la política exterior que utilizan el método del Manifiesto Project deben corregir algunas imprecisiones. La primera de ellas es reconocer el espacio de competición partidista como liberal-conservador y no como izquierda-derecha. La segunda es incorporar categorías económicas en el dominio de política exterior, lo que puede hacerse a partir de la reinterpretación de categorías existentes. En ese sentido, se crearían las categorías "integración económica bilateral o regional (positiva)", "integración económica bilateral o regional (negativo)", "proteccionismo (positivo)" y "proteccionismo (negativo)". También sugerimos la reinterpretación del par de categorías no económicas referentes a las Relaciones de Estados Unidos con otros países. Así, entraría al Cuadro las categorías "Relaciones con otros países (conflicto)" y "Relaciones con otros países (cooperación)". Por último, se añadirían categorías que tienen una interfaz económica y no económica como "inmigración (positiva)", "inmigración (negativa)", "multiculturalismo (positivo)" y "multiculturalismo (negativo)".

Entendemos que ese Cuadro de categorías, sumado a las categorías referentes a las Fuerzas Armadas y al Internacionalismo darían una visión más precisa de la posición de los partidos en la escala liberal-conservadora. Las investigaciones futuras podrán evaluar la viabilidad de la aplicación del método mejorado del Manifiesto Project para medir la posición de los partidos con mayor precisión en la política exterior. En resumen, los análisis aquí presentados contribuyen con el debate de que las concepciones que estructuran las distinciones ideológicas en la política interna también nos ayudan a distinguir diferentes perspectivas de política exterior. Es decir, diferentes concepciones sobre igualdad, políticas distributivas y conducta ante el cambio, ponen liberales y conservadores en lados opuestos en cuestiones como libre comercio, inmigración y defensa. Además, este estudio lanza nuevas contribuciones para el debate en torno al perfeccionamiento del método del Manifiesto Proyecto y su adaptación a contextos locales.

Referências

ALDRICH, J. H. **Why parties?** A second look. Chicago; London: University of Chicago Press, 2011.

BAUM, M. A.; NAU, H. R. Foreign policy worldviews and US standing in the World. ANNUAL CONVENTION OF THE AMERICAN POLITICAL SCIENCE ASSOCIATION, New Orleans, 2012. **Annual Meeting Paper...** New Orleans: APSA, 2012.

BOBBIO, N. **Direita e esquerda**: razões e significados de uma distinção política. São Paulo: Editora Unesp, 1995.

BURKE, E. **Reflections on the revolution in France**. Londres: James Dodsley; Pall Mall, 1790.

CONFRANCESCO, D. Per un uso critico dei termini "destra" e "sinistra". **La Cultura**, n.3/4, p. 399, 1975.

CRABB, C. V. Jr. **Bipartisan foreign policy**: myth or reality. Evanston: Row, Peterson and Company, 1957.

DINAS, E.; GEMENIS, K. Measuring parties' ideological positions with manifesto data: a critical evaluation of the competing methods. **Party Politics**, v.16, n. 4, p. 427-450, 2010.

DOWNS, Anthony. **Uma teoria econômica da democracia**. São Paulo: Edusp, 1999.

EPSTEIN, L.D. **Political parties in western democracies**. 2 ed. New Brunswick: Transaction Books, 2000.

GRAHAM, J.; HAIDT, J.; NOSEK, B. A. Liberals and conservatives rely on different sets of moral foundations. **Journal of Personality and Social Psychology**, v. 96, n.5, p.1029-1046, 2009.

GRIES, P. H. **The politics of American foreign policy**: how ideology divides liberals and conservatives over foreign affairs. Palo Alto: Stanford University Press, 2014.

HOLSTI, O. R. Public opinion and foreign policy: challenges to the Almond-Lippmann consensus Merhson series: research programs and debates. **International Studies Quarterly**, v. 36, n. 4, p. 439-466, 1992.

HUNTINGTON, S. P. The erosion of American national interests. **Foreign affairs**, v. 76, n. 5, p. 28-49, 1997.

HUNTINGTON, S. P. **American national identity**: changes and challenges in the 21st Century. Texas: Texas A&M University, 2005.

KLINGEMANN, H.D.; VOLKENS, A.; BARA, J.; BUDGE, I.; MCDONALD, M. **Mapping policy preferences II**: estimates for parties, electors, and governments in Eastern Europe, the European Union and the OECD, 1990-2003. Oxford: Oxford University Press, 2006.

LINDSAY, J. M. **Congress and the politics of US foreign policy**. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1994.

MANIFESTO PROJECT. **Manifesto Project Database**. Disponível em: <https://manifesto-project.wzb.eu>. Acesso em: 23 set. 2015.

MEERNIK, J. Presidential support in Congress: conflict and consensus on foreign and defense policy. **The Journal of Politics**, v. 55, n. 3, p. 569-587, 1993.

NYE, J. S. Jr. Redefining the national interest. **Foreign Affairs**, v. 78, n. 4, p. 22-35, 1999.

ORNSTEIN, N. J. Foreign policy and the 1992 election. **Foreign Affairs**, v. 71, n. 3, p. 1-16, 1992.

PECEQUILO, C. S. **A política externa dos Estados Unidos: continuidade ou mudança?** Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2003.

RICE, C. Campaign 2000: Promoting the National Interest. **Foreign Affairs**. v. 79, n. 1, p. 45-62, 2000.

SARTORI, G. **Partidos e sistemas partidários**. Brasília: Editora UnB, 1991.

TAROUGO, G. S.; MADEIRA, R. M. Partidos, programas e o debate sobre esquerda e direita no Brasil. **Revista de Sociologia e Política**, v. 21, n. 45, p. 149-165, 2013.

TELLES, E. Os mexicanos-americanos e a nação americana: resposta ao professor Huntington. **Tempo Social**, v. 18, n. 2, p. 167-184, 2006.

WILDAVSKY, A. The two presidents. In: WILDAVSKY, A. **The presidency**. Boston: Little Brown, 1969.

Artículo recibido el: 25/3/2016

Artículo aceptado para publicación en: 14/9/2016